

Impactos territoriales de la reestructuración económica sobre el sector agroalimentario en el sur de Europa. El caso de Andalucía.*

Manuel Delgado Cabeza
Carlos Román del Río
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCION

El sector agroalimentario viene siendo uno de los más afectados por los procesos de globalización, tanto en sus aspectos productivos como territoriales, centrándose las principales transformaciones en los procesos de cambio que experimenta la estructura económica internacional en la que operan las firmas agroindustriales y que conducen a modificaciones en las estrategias empresariales (Green, 1989; Sanz Cañadas, 1993). La configuración del Mercado Único, con la consiguiente homogeneización y supresión de barreras físicas, técnicas y fiscales (Galizzi y Linda, 1991), por una parte, y el papel clave que el sector agroalimentario viene desempeñando en la economía andaluza por otra, resaltan el interés de una aproximación a la dinámica de las industrias agroalimentarias en un espacio económico del sur de Europa, Andalucía, que, con sus peculiaridades, puede ilustrar el modo de operar de la reestructuración y sus implicaciones en el funcionamiento de estas economías periféricas.

2. ESPECIALIZACION PRODUCTIVA E INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN ANDALUCIA.

El proceso histórico seguido por la economía andaluza muestra una clara continuidad en los rasgos básicos de una estructura productiva que se desenvuelve, desde mediados del siglo XIX, en el camino de una inte-

(*) Ponencia presentada en el Seminario Internacional: *Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración. Regiones y Ciudades en el Nuevo Modelo Económico*. Instituto de Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. Julio de 1995. Santiago de Chile.

gración desigual. Un recorrido con distintas etapas, la primera de las cuales cabría situarla entre 1860 y 1914; es el inicio de su articulación en el proceso de acumulación a escala mundial¹. Los años sesenta de este siglo suponen el comienzo de un nuevo período en el que se acentúan las relaciones entre Andalucía y el exterior. Y, más recientemente, en la década de los 80, la economía andaluza comienza una nueva andadura bajo las coordenadas de un proceso de reestructuración y globalización de la economía mundial que conlleva efectos territoriales y sectoriales importantes. La entrada en la Unión Europea, a mediados de la década, con sus indudables repercusiones, a algunas de las cuales nos referiremos aquí, habrá que situarla en este contexto. Un paso más en la profundización de la integración, de la articulación exterior de la economía andaluza.

Como muestra la Tabla 1, en la que se tiene la participación de los distintos sectores en el correspondiente total español, la especialización productiva al final de ese largo trayecto sigue girando alrededor de actividades primarias: la agricultura, la pesca y la minería, junto con las industrias agroalimentarias.²

TABLA 1
PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANDALUZA EN LA ESPAÑOLA

Sectores	1981 %	1991 %
MINERALES METALICOS	38.7	63.7
AGRICULTURA	24.4	27.3
PESCA	24.2	22.8
ALIMENTARIAS	18.1	17.0
CONSTRUCCION	11.4	16.2
ADMON. PUBLICA	16.5	16.0
HOSTELERIA	14.1	13.2

Fuente: *Renta Nacional de España 1981 BB. Renta Nacional de España 1991 BBV, y Encuesta Industrial de Andalucía 1991. IEA. 1993.*

1. En este período de emergencia del capital monopolista en el interior de los países metropolitanos, y de su consiguiente expansión exterior, tiene lugar una coincidencia de intereses entre la burguesía agraria andaluza, y el capital europeo, que centra aquí su atención en la minería, abundante en el subsuelo andaluz, la construcción del ferrocarril y un atractivo mercado de valores propiciado por la situación financiera del Estado español. Para un desarrollo más extenso de estas cuestiones puede verse Delgado Cabeza, (1981).
2. Estas industrias suponen el 31,2% del valor añadido por la industria andaluza en 1992.

Es esta una especialización basada en la explotación de los recursos naturales, con la particularidad de que la agricultura ha experimentado un avance importante en cuanto a su cuota de participación en la producción española que refleja una profundización en la especialización agraria, mientras retrocede el sector agroalimentario.³ En Cataluña ha sucedido todo lo contrario. En tres décadas, Cataluña ha doblado su aportación a la producción agroalimentaria española (Sanz Cañadas, 1991).

Esta regresión en la especialización agroalimentaria de Andalucía está relacionada con los cambios locacionales de estas actividades transformadoras, acelerados en los años 80, hacia los principales centros de decisión y de consumo.

En efecto, la articulación en amplios mercados que funcionan, cada vez más, bajo criterios de competitividad, y en los que se trata de fabricar un producto con los insumos que mejor relación calidad-precio ofrezcan, con independencia de su origen, estimula una relocalización espacial propiciada también por los avances en transportes, comunicaciones y nuevas tecnologías, que han permitido la integración plena de las actividades de transformación agroalimentarias en los procesos de globalización de la economía, superados los obstáculos que planteaba la propia naturaleza perecedera de los insumos agrarios. Con el desarrollo progresivo de un sistema de producción diferenciado y el alargamiento del ciclo de producción, la agricultura tiende a perder peso en la cadena transformadora, ganando en importancia la capacidad de adaptación progresiva y flexible a la demanda, que requiere *“una nueva lógica productiva centrada en una respuesta rápida, múltiple y en consonancia con una demanda heterogénea y fluctuante”* (Green y Dos Santos, 1992). Factores como la disminución de los stocks intermedios y la reducción del tiempo de respuesta entre la demanda y su satisfacción, pasan ahora a ser centrales dentro del nuevo paradigma productivo.

Todos estos elementos llevan, desde una perspectiva espacial, a *“criterios de localización y desarrollo atendiendo más a factores de demanda que al aprovechamiento de recursos regionales, lo que contribuye a acentuar los diferenciales de desequilibrio regional en perjuicio de las regiones tradicionalmente agrarias”* (Rodríguez Zúñiga, y Soria, 1985).

3. En 1960 Andalucía aportaba aproximadamente la cuarta parte de la producción agroalimentaria española.

En Andalucía, la creciente desconexión entre agricultura y procesos de transformación se traduce en una mayor orientación de la producción agraria hacia la demanda final. Así, mientras que en 1980 el 56,7 por ciento de lo producido por la agricultura andaluza se dirigía a la demanda intermedia, diez años más tarde, en 1990 sólo se transforma el 46,7 de la producción agraria.⁴

Esta tendencia, contraria a la que tiene lugar globalmente en el sistema, donde la agricultura se integra de manera creciente en un sistema agroalimentario como proveedora de materias primas que sufren procesos de transformación de complejidad cada vez mayor, se constata a pesar del fuerte peso en la agricultura andaluza de cultivos como el del olivar, cuya producción tiene a la industria como destino obligado. Sin embargo, esta contribución es compensada sobradamente por la escasa proporción en que se elaboran productos como hortalizas y frutas, que sólo en un 7,8 por ciento de su importante producción –el 41,6 por ciento de la producción final agraria– llegó a la industria andaluza en 1990.

Considerando la desagregación por subsectores para la industria agroalimentaria que se tiene en la Tabla 2, puede observarse dentro del sector una fuerte polarización alrededor de ciertas actividades, Aceites y grasas, Azúcar, Vinos y Licores y Cerveza, cuya participación en la producción española equivalente está en todos los casos por encima del 25 por ciento en 1990. El resto guarda una distancia importante de este núcleo de cabeza, quedando por debajo del 15 por ciento Cárnicas, Lácteas, Conservas de pescado, Panadería, Confitería, Productos de alimentación animal, Alimentarios diversos, y Alcoholes.

Este alto grado de concentración subsectorial, reflejado en los coeficientes de variación calculados, pone de relieve una fuerte especialización productiva que se profundiza en el período que se considera. Se trata de una especialización que gira en torno a actividades “tradicionales” situadas en las proximidades de la agricultura, como una extensión continuada de la misma, y en las que se producen bienes con un bajo grado de elaboración, que en el caso de Aceites y grasas y Azúcar, sirven en cierta medida de inputs a otras ramas industriales. En conjunto, en estas actividades el peso de una imagen de marca definida es menos

4. Estas cifras se obtienen de las tablas input-output elaboradas para la economía andaluza para esas dos fechas de referencia.

importante, su demanda es más inelástica a las variaciones de la renta, y la innovación y el desarrollo de nuevos productos tiene una relevancia menor (Rodríguez Zúñiga, y Soria, 1989).

El contrapunto a este tipo de bienes se encuentra en aquellos productos agroalimentarios que presentan un comportamiento más dinámico, entre los que se encuentran las Conservas vegetales, en regresión en Andalucía, como muestra la Tabla 2, a pesar de la importancia de la producción de hortalizas y frutas, y otros como Conservas de pescado, Bebidas analcohólicas o Alimentarias diversas, todos ellos de muy poco peso, tanto en su participación en la producción española como por su valor añadido en el interior del sector agroalimentario andaluz.

TABLA 2
**DESAGREGACIÓN POR SUBSECTORES DE LA
INDUSTRIA AGROALIMENTARIA ANDALUZA**

SUBSECTORES	V.A. agroalimentaria		Prod. andaluza	
	Total And=100		Particip. en la prod. española	
	1981	1991	1981	1991
ACEITES Y GRASAS	12,9	13,5	58,2	60,1
IND. CARNICAS	4,5	6,2	6,3	7,0
IND. LACTEAS	8,2	8,3	10,5	10,2
CONSERVAS VEGETALES	5,1	3,8	20,7	17,2
CONSERVAS PESCADO	1,3	1,3	5,8	5,8
MOLINERIA	3,9	2,0	17,6	20,1
PANADERIA	10,4	10,9	13,8	13,2
AZUCAR	4,4	5,5	38,8	38,0
CONFITERIA	0,3	1,2	5,9	6,7
P. ALIMENTACION ANIMAL	2,5	2,8	8,5	8,2
P. ALIMENTOS DIVERSOS	1,7	2,9	5,6	8,2
ALCOHOLES	0	0	15,4	10,3
LICORES	14,6	9,2	66,4	57,1
VINOS	10,2	9,6	26,2	29,2
CERVEZA	8,3	11,7	24,9	27,8
BEBIDAS ANALCOHOLICAS	4,8	6,8	11,8	15,1
TABACO	6,8	4,3	13,3	15,0

Fuente: Encuesta Industrial de Andalucía 1981-1990. IEA. 1993

3. LAS RELACIONES COMERCIALES CON EL EXTERIOR.

Los intercambios comerciales entre Andalucía y otros espacios, que aparecen recogidos, para los años 1980 y 1990, en la Tabla 3, se muestran en consonancia con la especialización productiva expuesta en el apartado anterior.

En la economía andaluza, los principales epígrafes exportadores giran alrededor del sector primario y la industria agroalimentaria. Este núcleo aglutina el 40 por ciento del total de las exportaciones en 1990. Junto a la propia Agricultura, Aceites y grasas y Vinos y Alcoholes son los dos epígrafes sobre los que recae en mayor medida esta orientación exportadora, una de cuyas características vuelve a ser su fuerte concentración en torno a muy pocas actividades, su escasa diversificación (Delgado Cabeza, 1995).

Durante la década, y para el conjunto de la economía, las exportaciones andaluzas han crecido en un 31 por ciento. Si comparamos este incremento con el que ha experimentado el valor añadido en el mismo período (43,9 por ciento), el de la producción, (50,7 por ciento), o el de la demanda total (61,8 por ciento), podemos concluir que las exportaciones han visto disminuir su peso en el conjunto de la economía andaluza en una cuantía importante⁵.

Sin embargo, hay que subrayar que esta afirmación, cierta globalmente, debe ser matizada de manera importante. En efecto, si se considera el sector primario y la industria agroalimentaria, su peso dentro de las exportaciones ha pasado de un 34,6 al 40,0 por ciento en la década. Su incremento, en términos absolutos, ha sido del 53,1 por ciento. Mientras tanto, para el resto de las actividades productivas las exportaciones han crecido sólo un 19,5 por ciento. El contraste es suficientemente significativo.

Ahora bien, dentro de este bloque, las industrias agroalimentarias han visto disminuir su importancia, siendo la agricultura la actividad que en mayor medida ha visto crecer sus exportaciones, cuyo valor se ha

5. Esta disminución se refleja claramente en una menor participación de las exportaciones en la demanda final, habiendo pasado de suponer el 29,8 por ciento de la misma en 1980 a un 21,8 por ciento en 1990.

TABLA 3
BALANZA COMERCIAL DE ANDALUCÍA

SECTORES	1990						1980					
	IMPORT.		EXPORT.		BALDO		IMPORT.		EXPORT.		BALDO	
	R Esp.	TOTAL	R Esp.	TOTAL	R Esp.	TOTAL	R Esp.	TOTAL	R Esp.	TOTAL	R Esp.	TOTAL
AGRICULTURA	81,3	117,4	104,5	183,1	23,2	65,7	41,7	77,3	77,8	93,2	36,1	15,9
GANADERIA Y SILVICULTURA	21,2	29,5	47,4	47,7	26,2	18,2	12,8	13,2	21,1	21,3	8,3	8,1
PESCA	39,4	43,8	23,2	26,6	-16,2	-17,2	10,6	14,6	18,0	21,7	7,3	7,1
ACEITES Y GRASAS	35,6	43,5	130,6	177,7	95,0	134,2	3,3	3,3	54,9	70,6	51,6	67,2
INDUSTRIA CARNICA	144,9	148,4	33,0	33,8	-111,8	-114,6	89,3	91,2	7,5	8,1	-81,8	-83,1
INDUSTRIA LACTEA	61,4	62,2	32,0	33,2	-29,4	-29,0	38,1	40,4	3,0	3,0	-35,0	-37,3
CONSERVAS VEGETALES	10,4	11,6	11,5	37,8	1,12	6,2	6,7	7,12	1,64	1,3	14,9	34,2
CONSERVAS DE PESCADO	17,2	35,2	7,0	13,3	-10,2	-21,9	4,0	4,01	1,41	1,6	7,3	7,5
MOLINERIA, PANADERIA												
Y PASTAS	17,3	21,8	20,53	6,5	3,2	14,7	6,1	6,1	18,9	29,6	12,7	23,5
AZUCAR	2,6	3,8	26,8	30,9	24,2	27,1	0,2	0,2	35,2	35,5	35,0	35,2
OTRAS INDUSTRIAS												
ALIMENTARIAS	22,3	27,6	21,2	21,9	-1,1	-5,7	5,6	5,9	7,9	8,3	2,3	2,4
ALIMENTACION ANIMAL	1,8	2,0	19,7	19,7	17,9	17,8	2,1	2,1	20,7	21,1	18,6	19,0
VINOS Y ALCOHOLES	74,4	79,1	75,5	109,7	1,13	0,7	18,0	18,7	114,0	158,4	96,0	139,7
CERVEZAS	11,11	1,8	7,0	8,0	-4,1	-3,8	1,5	1,5	6,4	6,4	4,9	4,9
BEBIDAS ALCOLICAS	7,0	7,1	4,9	5,9	-2,1	-1,2	6,4	6,4	2,4	2,4	-4,0	-4,0
TABACO	67,8	69,7	50,7	51,4	-17,2	-18,4	9,7	13,8	14,3	14,4	4,5	0,7
RESTO INDUSTRIAS	1618,2	2127,8	724,8	1109,7	-893,4	-1018,0	872,7	1312,1	613,2	794,0	-259,5	-518,1
CONSTRUCCION	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
SERVICIOS	641,6	642,0	138,6	143,0	-503,0	-499,01	67,3	209,6	191,4	240,7	24,1	31,1
TOTAL	2875,6	3484,2	1479,0	2090,0	-1396,6	-1394,2	1296,1	1827,5	1239,6	1581,5	-56,5	-246,0

Miles de millones de pesetas

Fuente: Elaboración a partir de las tablas input-output para 1980 y 1990. Delgado Cabeza, 1995

incrementado en un 96,4 por ciento en la década. Se ratifica por esta vía la profundización de la especialización agraria a la que aludíamos en el epígrafe anterior.

Dentro de las industrias agroalimentarias, sobresale el fuerte incremento de las exportaciones de Aceites y grasas y la disminución de las de Vinos y alcoholes y Conservas vegetales, así como también es reseñable el crecimiento de las exportaciones de Cervezas y Tabaco (a pesar de lo cual sus saldos son deficitarios), y aunque la contribución de la producción andaluza sea poco relevante, se incrementan notablemente las exportaciones de carne y leche, subsectores también deficitarios.

El destino de las exportaciones de productos agroalimentarios es, mayoritariamente, el resto de España (76,2 por ciento), no habiendo cambiado este porcentaje, prácticamente, en la década⁶. No sucede lo mismo con la agricultura, cuyos productos han pasado de dirigirse al resto de España en el 83,5 por ciento en 1980, a hacerlo sólo en un 57,1 por ciento en 1990.

Así pues, mientras que la agricultura andaluza ha encauzado sus ventas al exterior hacia otros espacios económicos, básicamente la Unión Europea (el 90,4 por ciento de sus exportaciones fuera de España tienen este destino), en la industria agroalimentaria no se modifica el peso de las distintas áreas demandantes de sus productos, que continúan dirigiéndose fundamentalmente hacia el mercado español. Este hecho tendrá relevancia en relación con las estrategias empresariales puestas en marcha en la reestructuración, a las que nos referiremos más adelante.

Al contrario de lo que ha sucedido con las exportaciones, las importaciones han crecido en Andalucía durante la década de los 80 a un ritmo muy superior al de las demás variables macroeconómicas. En los diez años considerados casi han duplicado su cuantía.

La agricultura ha incrementado sus importaciones en un 51,3 por ciento, mientras que las compras en el exterior de productos procedentes de la industria agroalimentaria se han multiplicado por 2,6, creciendo las importaciones a un ritmo muy superior a las exportaciones, cuyo factor

6. Las conservas (vegetales y de pescado), son la excepción, habiéndose incrementado sustantivamente la proporción de ventas que se dirige hacia mercados exteriores fuera del español.

multiplicativo en la década fué 1,41. Este fuerte crecimiento en las importaciones agroalimentarias ha sido especialmente significativo en Aceites y grasas, donde las compras en el exterior se han multiplicado por 13,1, y Vinos y alcoholes, donde el factor ha sido 4,2.

Si ahora nos planteamos en qué medida la producción interior abastece las necesidades del mercado interno⁷, observamos, para el conjunto de la economía andaluza, una disminución desde el 75,6 por ciento en 1980 al 70,2 por ciento en 1990.

La agricultura cubre la demanda interna en un 86,1 por ciento en 1980, descendiendo esta cifra al 76,3 por ciento en 1990. Ahora se importa el 23,7 por ciento de los productos agrarios que se necesitan en Andalucía. Siendo cada vez en mayor medida éste un sector orientado hacia el exterior, como lo muestra el crecimiento del peso de sus exportaciones sobre la producción interior (en 1980 se exportaba el 19,4 por ciento de la producción agraria andaluza; en 1990 es el 31,5 por ciento el que se exporta), el mercado andaluz de productos agrarios está abastecido de manera creciente por productos procedentes del exterior. El sector agrario andaluz está experimentando una doble separación: por un lado se distancia de los procesos de transformación y por otro tiene lugar un proceso de alejamiento entre producción y consumo interno.

En las industrias agroalimentarias en su conjunto, se ha pasado de cubrir un 70,3 por ciento de la demanda interna a satisfacer sólo el 46,6 por ciento de la misma. Ahora más de la mitad de los productos agroalimentarios que se demandan en Andalucía debe importarse. Esta pérdida de cuota de mercado interno tiene lugar, prácticamente en todos los subsectores agroalimentarios⁸, aunque es especialmente intenso en dos de las actividades que figuraban entre las principales exportadoras en Andalucía: Aceites y grasas y Vinos y alcoholes.

Aceites y grasas es un subsector cuya orientación exterior se ha visto notablemente acentuada en el período de referencia. Las exportaciones han pasado de suponer el 63,4 por ciento de su producción interior

7. Para el cálculo de la proporción en que la producción satisface la demanda interna, sustraemos las exportaciones de la producción interior y el resultado lo ponemos en relación con la demanda total (en el sistema contable convencional, recursos empleados), menos las exportaciones.
8. Salvo en Alimentación animal, que en 1990 aparece algo por encima de su situación en 1980.

en 1980 al 85,6 por ciento de la misma en 1990. Al mismo tiempo, se pasa de cubrir el 92,5 por ciento de la demanda interna con aceites y grasas fabricados en Andalucía a proporcionar menos de la mitad diez años más tarde, (40,2 por ciento). Ahora se importa el 59,8 por ciento de los aceites que se consumen en el mercado interno.

Vinos y alcoholes es un subsector cuya producción satisface la demanda interna en un 70,9 por ciento en 1980. Diez años más tarde, se cubre sólo un 30,6 por ciento de la misma. En este caso, las exportaciones, que suponen un 75,6 por ciento de la producción interior, han sufrido una notable disminución en la década. Los vinos y alcoholes andaluces están inmersos en un proceso de clara regresión, tanto en el mercado interior como en los mercados exteriores.

Conservas de pescado es otra de las actividades afectadas en mayor medida por este desplazamiento de la producción interior por las importaciones. Aquí se ha pasado de cubrir una cuota del 64,6 por ciento a sólo el 13,2 diez años más tarde; el 86,8 por ciento restante se adquiere del exterior. Las importaciones se han incrementado en un 872,2 por ciento, mientras que las exportaciones han crecido sólo un 14,7 por ciento.

La industria láctea andaluza ha perdido en la década un 28,8 por ciento de su cuota de mercado interior. Mientras tanto, las exportaciones han pasado de suponer el 6 por ciento de la producción interior al 46,1 por ciento. Este es un caso singular en el que las exportaciones se han incrementado a un mayor ritmo de lo que lo han hecho las importaciones.

En síntesis, en el conjunto de la industria agroalimentaria andaluza, las exportaciones han crecido durante la década en un 41,2 por ciento. Un ritmo algo mayor que el conjunto de las exportaciones andaluzas, pero por debajo del de las principales magnitudes macroeconómicas. En este sentido, el volumen de ventas al exterior de productos agroalimentarios pierde peso en la dinámica económica de Andalucía.

Mientras tanto, las importaciones de estos productos se incrementan a una velocidad vertiginosa: 163,5 por ciento. Hasta tal punto, que en 1990 el saldo de la balanza comercial agroalimentaria está muy próximo a nivelarse. Se tiene aquí un claro exponente de los resultados de una integración asimétrica, desigual, en la que el espacio económico andaluz parte en inferioridad de condiciones. Los efectos de una mayor apertura exterior en el período considerado, marcado por la incorporación de la

economía andaluza a la Unión Europea, en medio de un proceso de reestructuración y creciente globalización de los procesos económicos, se han dejado sentir en la estructura productiva andaluza, poniéndose de manifiesto su debilidad frente a otras economías y el lastre de sus “desventajas” en relación con otros espacios económicos.

Por otra parte, el modo de articulación de la economía andaluza con el exterior, en el que la industria agroalimentaria juega aún un papel tan importante, aunque en regresión, se corresponde con un modo de funcionamiento interno característico, de tal manera que la estructura de relaciones intersectoriales se ajusta muy bien al tipo de estructura jerárquica en el que ciertos sectores polarizadores acaparan la mayor parte de las relaciones, ocupando así una posición determinante en el nivel de actividad económica del conjunto.

Concretamente el núcleo agroalimentario (agricultura e industrias agroalimentarias) aglutina en 1980 el 61,1 por ciento de las principales relaciones intersectoriales, pasando en 1990 a un 38,7 por ciento de las mismas (Delgado Cabeza, 1995 b). Este bloque ha perdido, por tanto, importancia como núcleo de influencia condicionante del resto de la actividad económica y en ello han podido incidir tres cuestiones:

1. La pérdida de conexión entre el sector agrario y la industria agroalimentaria en Andalucía.
2. El desplazamiento del centro de gravedad de las relaciones intersectoriales hacia la hostelería y los servicios.
3. La industria agroalimentaria andaluza ha perdido cohesión, capacidad de ejercer influencia como nexo de unión entre sectores, al debilitarse sus relaciones con el resto de la economía en el interior del espacio andaluz. Así se pone de relieve en el pormenorizado trabajo realizado por Morillas Raya (1995) sobre la evolución de las relaciones intersectoriales en la década de los 80. La pérdida de relaciones de los subsectores Vinos y alcoholes, Aceites y grasas y Conservas vegetales aparece aquí como reflejo de una constatada disminución del grado de cohesión de las industrias agroalimentarias en el conjunto. Y ello, a pesar de que la naturaleza de la industria agroalimentaria ha evolucionado en sentido contrario. Es decir, que ha tenido lugar un incremento en su conexión e intercambio con otros sectores productivos (químico, energético, de servicios).

En concordancia con esta tendencia, el cálculo de los coeficientes de necesidades directas e indirectas de importación para que las industrias agroalimentarias puedan atender la demanda (Delgado Cabeza, 1995), nos indica un aumento en estas necesidades de compras intermedias en el exterior en prácticamente todos los subsectores agroalimentarios andaluces. Este incremento de las importaciones directas e indirectas, para poder producir, se acentúa especialmente, en términos unitarios, en Bebidas analcohólicas, donde las principales desarticulaciones se tienen en los sectores Vidrio, Molinería, Panadería y Caucho y plástico; Alimentación animal, generándose en este caso mayor proporción de compras hacia fuera en Aceites y grasas, Agricultura y Otras Químicas, y también en Cárnicas, que para satisfacer las exigencias de sus procesos productivos se ve obligado en 1990 a adquirir en otras áreas mayor proporción de compras intermedias.

En este sentido, las tablas input-output permiten también constatar una terciarización de las industrias alimentarias en la década como consecuencia del incremento de la demanda de servicios por parte de estas industrias⁹, que se atiende, básicamente, a través de importaciones (Cuadrado y Allende, 1995).

Mayor grado de desarticulación interna e incremento de la dependencia exterior han sido los dos ejes sobre los que se ha desenvuelto la dinámica económica en el sector agroalimentario andaluz en la década de los 80, un periodo en el que el crecimiento reproduce y amplía los desfavorables condiciones de partida, acentuando los desequilibrios y profundizando la desestructuración productiva.

4. CONCENTRACION Y MODERNIZACION EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ

Todos los trabajos al respecto coinciden en señalar la baja dimensión media y la fuerte atomización empresarial en el sector agroalimentario en relación con los demás sectores para la economía española (Peinado, 1985; Díez Tascán, 1992). En Andalucía, esta característica se ve acentuada, con gran abundancia de empresas de carácter artesanal que han ido progresivamente reduciendo su peso.

9. La externalización y terciarización de la actividad innovadora, orientada hacia la imagen y promoción de los productos y la gestión de los procesos productivos viene siendo una característica de la evolución del sector agroalimentario en los últimos años.

Este minifundismo empresarial típico del sector, junto al progresivo predominio de un reducido número de empresas que controla gran parte del volumen de producción, hacen de él un conjunto, que se caracteriza no sólo por el alto grado de concentración empresarial, sino también por su fuerte heterogeneidad estructural.

Como exponente del nivel de concentración empresarial alcanzado por el sector en Andalucía, se tiene el elevado porcentaje de la producción total asociado a las grandes empresas en 1994. Para este año, las 74 empresas cuyo volumen de ventas superó los 2.000 millones de pesetas, suponen el 76,4 por ciento de la producción total del sector¹⁰. De entre ellas, 28 tienen unas ventas por encima de 8.000 millones y significan el 60,4 por ciento del total producido por las agroalimentarias andaluzas en 1994.

La coexistencia de dos partes en el tejido industrial, una moderna y dinámica, vinculada con el exterior, y otra tradicional, más conectada con el empresariado autóctono, que ha venido siendo uno de los rasgos básicos de la economía andaluza, se ha hecho notar especialmente en el sector agroalimentario¹¹. En éste último período aquí considerado, se consolida la estructura dual del sector, ya percibida en épocas anteriores.

En este sentido, la Tabla 4, muestra una importante pervivencia de formas productivas tradicionales que se mantiene estable durante la década en la industria agroalimentaria de Andalucía; no obstante, el nivel tecnológico medio en la industria agroalimentaria andaluza está en 1991 por encima de la media española. Con respecto a Cataluña se conserva la desfavorable distancia, o incluso puede decirse que se ha hecho ligeramente mayor. De cualquier modo, en la década de los 80, la productividad ha experimentado un avance importante en Andalucía, superior al que ha tenido lugar para la actividad industrial en su conjunto, aunque algo menor que el que han conocido Cataluña o la media española.

10. Para llegar a esta cifra se ha utilizado la relación de las 300 mayores empresas ubicadas en Andalucía que ha elaborado para 1994 *Andalucía Económica* y que se publica en su número 56. La producción total del sector se ha calculado utilizando los datos de 1991 de la *Encuesta Industrial* y el *Índice de Producción Industrial de Andalucía* que elabora el Instituto de Estadística de Andalucía.

11. En 1991, después de un largo proceso en el que ha ido disminuyendo el peso de los no asalariados en la industria agroalimentaria andaluza, el porcentaje de éstos sobre el empleo, (18,1) está por encima del que tiene el sector industrial (15,1).

Si por una parte, la "modernización" de la industria agroalimentaria en su conjunto ha sido importante en Andalucía, y por otra el sector tradicional ha conservado su peso, habrá actividades extremadamente "modernas" y otras que continúan utilizando sistemas tradicionales de producción. Esta convivencia de formas productivas tan dispares se refleja en importantes diferencias de productividad en el interior de la industria agroalimentaria andaluza, que pueden percibirse en la Tabla 5, donde los coeficientes de variación, como medida de la disparidad, nos dan cuenta de una industria agroalimentaria con mayor grado de heterogeneidad en Andalucía que en el conjunto de la economía española.

Las actividades en las que la penetración de las formas productivas modernas ha sido más intensa, es decir, aquellas con mayor tasa de crecimiento de la productividad¹², son Aceites y grasas, Cerveza y Azúcar, aunque de las tres, sólo en ésta última se ha conseguido superar en 1990 la productividad media española.

TABLA 4
PRODUCTIVIDAD Y FORMAS PRODUCTIVAS EN LA INDUSTRIA
AGROALIMENTARIA

AREAS	VA / EMPLEO		NO ASALARIADOS (%)	
	1981	1991	1981	1991
ANDALUCIA	1,54	4,51	18,2	18,1
CATALUÑA	1,75	5,33	15,5	19,1
MEDIA ESPAÑOLA	1,45	4,39	19,6	20,7

Pesetas corrientes

Fuente: *Renta Nacional de España. BBV*

En este proceso de reestructuración de la industria agroalimentaria andaluza, el crecimiento de la productividad se traduce en una disminución importante de la capacidad del sector para generar empleo. En efecto, en este caso a los efectos de una relación empleo-producto menor se une la pérdida de capacidad de arrastre a la que nos referimos anterior-

12. Las tablas input-output de 1980 y 1990, con los datos utilizados en el trabajo, ya citado, "Las relaciones con el exterior de la estructura" proporcionan una tasa de crecimiento anual acumulativo de 3,16 para la productividad en el sector agroalimentario, y de un 2,84 por ciento para la industria andaluza en su conjunto. La productividad en Aceites y grasas crece al 7,98 anual acumulativo, en Azúcar al 8 por ciento y en Cerveza al 4,82.

mente, y el resultado es una disminución del potencial de empleo de un 42,3 por ciento en la década¹³. El potencial de empleo medio para el conjunto de la economía andaluza se reduce en el mismo período en un 35,6 por ciento, como consecuencia, básicamente, del crecimiento de la productividad.

TABLA 5
LA PRODUCTIVIDAD EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO

SUBSECTORES	1981 MEDIA		1991 MEDIA	
	ANDALUCIA	ESPAÑOLA	ANDALUCIA	ESPAÑOLA
ACEITES Y GRASAS	1,80	1,99	5,06	5,35
IND. CARNICAS	1,08	1,57	2,96	3,36
IND. LACTEAS	2,82	2,53	7,43	6,17
CONSERVAS VEGETALES	1,12	1,11	2,14	2,55
CONSERVAS PESCADO	0,84	1,19	2,11	2,55
MOLINERIA	2,05	1,39	3,57	3,27
PANADERIA	0,86	0,97	2,03	2,30
AZUCAR	2,23	2,41	9,72	8,54
CONFITERIA	0,82	1,79	2,09	4,73
P. ALIMEN. ANIMAL	2,69	2,41	7,78	7,82
P. ALIMEN. DIVERSOS	1,34	2,23	4,39	5,20
ALCOHOLES	2,94	2,26	2,94	4,68
LICORES	3,95	3,42	12,11	10,65
VINOS	1,87	1,87	5,01	4,38
CERVEZA	2,86	2,56	8,92	9,52
BEB. ANALCOHOLICAS	2,26	2,15	8,61	6,87
TABACO	4,21	5,03	6,44	10,78
MEDIA	2,10	2,17	4,78	5,81
DESVIACION ESTANDARD	1,02	0,94	2,82	2,72
COEFICIENTE VARIACION	48,33	43,17	59,04	46,83

Unidades: pesetas corrientes

Fuente: Encuesta Industrial de Andalucía 1991. IEA 1993.

13. Se define aquí el potencial de empleo de un sector como la capacidad para generar empleo directo e indirecto ante un incremento de la demanda de dicho sector en una unidad monetaria. La escasa capacidad de generación de empleo de la economía andaluza viene siendo uno de sus rasgos más característicos. En 1990, esta capacidad se sitúa en un 77,2 por ciento de la media española. Estos aspectos pueden verse desarrollados con mayor extensión en Delgado Cabeza, (1995 b) y Delgado Cabeza y Rodríguez Morillas (1995).

5. INTERNACIONALIZACION Y CONTROL DE LOS PROCESOS DE CRECIMIENTO Y ACUMULACION¹⁴

En este apartado vamos a tratar de aproximarnos a los procesos de concentración e inserción de la industria agroalimentaria andaluza en el marco de la globalización utilizando la información que nos proporciona el Registro Industrial¹⁵ para el período 1984-1994. En él encontramos la inscripción de cada ampliación o nueva inversión que se produce en el período considerado.

TABLA 6
LAS INVERSIONES DEL SECTOR AGROALIMENTARIO
EN ANDALUCÍA (1984-94)

Año	Nueva Industria	Ampliación	Total Inversión del Sector
1984	3.027,7	3.203,2	6.230,9
1985	4.392,5	2.593,1	6.985,6
1986	4.159,0	5.243,9	9.402,9
1987	5.809,5	2.334,3	8.143,8
1988	4.726,2	3.641,0	8.367,2
1989	5.637,5	3.657,6	9.295,1
1990	9.718,3	6.656,6	16.374,9
1991	7.762,4	13.778,7	21.541,1
1992	5.241,3	10.008,4	15.249,7
1993	3.669,3	5.240,7	8.910,0
1994	9.101,6	9.435,9	18.537,5
TOTAL	63.245,3	65.793,4	129.038,7

Millones de pesetas de 1994

Fuente: Elaboración a partir del Registro de Establecimientos Industriales

14. En esta parte del trabajo, el tratamiento de la información y la elaboración de las tablas ha estado a cargo de Cecilia Cabello, becaria del *Instituto de Desarrollo Regional*, a quien queremos agradecer su colaboración. La información que contiene el Registro Industrial nos la ha proporcionado el *Instituto de Estadística de Andalucía*; nuestro agradecimiento por ello a esta institución.
15. Este es un registro administrativo, no estadístico, y por consiguiente los datos que contiene –municipio en el que se realiza la inversión, actividad (CNAE), razón social, volumen de inversión, empleo, potencia instalada– pueden conllevar algunas deficiencias. Por ejemplo, las bajas de los establecimientos no siempre se recogen, y esto resta confianza a los datos de corte transversal, aunque no influye en los movimientos, que será lo que aquí se utilice. En principio podrían parecer más fiables los datos sobre potencia instalada que los de inversión, aunque a los efectos que en este trabajo se consideran hemos observado una estrecha correspondencia en el comportamiento de los datos para las dos variables, que permite confiar ampliamente en los resultados que aquí se recogen.

TABLA 7
LAS INVERSIONES DEL SECTOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ
POR TIPO DE EMPRESA

	1984	%	Nº	1985	%	Nº	1986	%	Nº	
TOTAL	6.230,9		374	6.985,6		495	9.402,9	0,0	649	
S.A.	4.103,5	65,9%	58	3.601,3	51,6%	74	5.623,8	59,8%	79	
Autón.	1.354,0	21,7%	292	2.812,9	40,3%	380	2.841,8	30,2%	525	
S.L.	233,9	3,8%	10	95,6	1,4%	12	111,7	1,2%	13	
S.C.		0,0%	0	3,6	0,1%	2	100,6	1,1%	2	
Cooper.	196,5	3,2%	6	258,7	3,7%	11	134,4	1,4%	8	
S.A.T.	276,4	4,4%	3	58,8	0,8%	3	397,6	4,2%	11	
Otros	66,7	1,1%	5	154,7	2,2%	13	193,2	2,1%	11	
	1987	%	Nº	1988	%	Nº	1989	%	Nº	
TOTAL	8.143,8		552	8.367,2		603	9.295,1		478	
S.A.	3.195,1	39,2%	83	4.759,1	56,9%	111	6.385,6	68,7%	80	
Autón.	3.299,3	40,5%	407	2.032,5	24,3%	423	1.967,6	21,2%	336	
S.L.	628,0	7,7%	28	331,3	4,0%	21	273,2	2,9%	25	
S.C.	7,5	0,1%	2	29,1	0,3%	3	47,9	0,5%	9	
Cooper.	455,0	5,6%	13	765,2	9,1%	17	145,2	1,6%	11	
S.A.T.	353,2	4,3%	8	349,8	4,2%	9	314,9	3,4%	2	
Otros	205,7	2,5%	11	100,2	1,2%	19	160,7	1,7%	15	
	1990	%	Nº	1991	%	Nº	1992	%	Nº	
TOTAL	16.374,9		427	21.541,1		359	15.249,7		337	
S.A.	12.987,2	79,3%	85	19.390,8	90,0%	75	11.613,6	76,2%	50	
Autón.	567,1	3,5%	261	932,1	4,3%	212	1.417,3	9,3%	204	
S.L.	1.296,6	7,9%	41	512,0	2,4%	45	1.276,6	8,4%	56	
S.C.	57,7	0,4%	2	93,2	0,4%	9	12,3	0,1%	3	
Cooper.	912,4	5,6%	17	251,6	1,2%	4	533,5	3,5%	4	
S.A.T.	261,1	1,6%	7	31,5	0,1%	1	0,0	0,0%	0	
Otros	292,8	1,8%	14	329,8	1,5%	13	396,5	2,6%	20	
	1993	%	Nº	1994	%	Nº	TOTAL	%	TOTAL Nº	% Nº
TOTAL	8.910,0		325	18.537,5		351	129.038,7		4950	
S.A.	6.531,0	73,3%	43	11.559,0	62,4%	72	89.749,8	69,6%	810	16%
Autón.	1.007,0	11,3%	196	3.529,8	19,0%	169	21.761,5	16,9%	3405	69%
S.L.	603,5	6,8%	49	1.009,2	5,4%	71	6.371,7	4,9%	371	7%
S.C.	244,2	2,7%	13	200,4	1,1%	5	796,5	0,6%	50	1%
Cooper.	24,4	0,3%	2	145,6	0,8%	2	3.822,4	3,0%	95	2%
S.A.T.	0,0	0,0%	0	673,0	3,6%	8	2.716,2	2,1%	52	1%
Otros	500,0	5,6%	22	1.420,5	7,7%	24	3.820,6	3,0%	167	3%

Millones de pesetas de 1994. S.A.= Sdad Anónima, S.L.= Sdad. Limitada, S.C.= Sdad. Civil, S.A.T. = Sdad. Agrícola de Transformación
Fuente: Registro de Establecimientos Industriales I.E.A.

La serie, en la que se tiene el volumen de inversión según se trate de nuevas industrias o ampliaciones (Tabla 6) nos muestra un proceso paralelo de expansión y reajuste sectorial, si bien en algunos años, desde 1991 a 1993, ambos inclusive, parece haber primado la inversión en establecimientos ya instalados. En cuanto al tipo de inversión, (Tabla 7), sobresale la proliferación de pequeñas inversiones de carácter autónomo. El 69,0 por ciento del número total de inversiones se inscribe bajo esta forma, a la que se asocia el 18,3 por ciento del volumen total de inversión. El tamaño medio de la inversión para este conjunto es de 6,9 millones de 1994.

El resto de las inversiones tiene un tamaño medio de 68,0 millones de pesetas, aunque dentro de este grupo hay una distribución fuertemente desigual en el tamaño de las inversiones que da cuenta de un alto grado de concentración de las mismas.

En efecto, si seguimos la trayectoria de las inversiones mayores de 500 millones, podemos identificar a los principales inversores del período considerado: 22 empresas¹⁶ han invertido el 46,0 por ciento del total invertido en el período. (Tabla 8). El tamaño medio de la inversión por empresa es ahora de 5.865,4 millones de pesetas de 1994. Estamos, sin duda, ante las empresas que en gran medida dominan el proceso de acumulación en la industria agroalimentaria andaluza.

Antes de los años 80, en la economía andaluza ya se había venido observando un doble proceso: destrucción de las formas artesanales de producción, y penetración o establecimiento en el territorio andaluz de grandes grupos empresariales resultantes del proceso de concentración del capital en las áreas centrales¹⁷. Esta dinámica es especialmente intensa en el período 60-75, en el que tiene lugar un desplazamiento hacia áreas periféricas de determinadas actividades industriales (Química básica, Papel, Metálicas básicas, Refino de petróleo).

En este contexto, el sector agroalimentario, a cuyo declive en favor de otras áreas ya nos hemos referido antes, está en 1975 entre las activi-

16. La identificación de estas empresas se ha hecho a partir de la información que contiene la revista *Economía Industrial*, que en su anexo estadístico publica los datos, individualizados, que se refieren a cada inversión inscrita en el Registro Industrial.

17. Los aspectos a los que se hace aquí referencia sobre la situación de la economía andaluza, y la industria agroalimentaria en el período que va de 1960 hasta los años 80 se encuentran fundamentados en Delgado Cabeza (1981).

TABLA 8
LAS PRINCIPALES EMPRESAS INVERSORAS DEL SECTOR
AGROALIMENTARIO ANDALUZ (1984-94)

AÑO	NUMERO DE INVERSIONES	NUEVA INDUSTRIA	AMPLIACION	TOTAL INVERSION	TOTAL INVERSION DEL SECTOR	PORCENTAJE (%)
1984	3	1.273,1	137,8	1.410,9	6.230,9	22,6%
1985	1		30,9	30,9	6.985,6	
1986	4		4.131,6	4.131,6	9.402,9	43,9%
1987	1		139,7	139,7	8.143,8	
1988	2		1.194,1	1.194,1	8.367,2	14,3%
1989	5	1.466,2	1.317,5	2.783,7	9.295,1	29,9%
1990	7	3.861,7	4.397,0	8.258,7	16.374,9	50,4%
1991	14	3.876,6	12.600,6	16.477,2	21.541,1	76,5%
1992	7	1.407,4	9.006,2	10.413,6	15.249,7	68,3%
1993	10	1.225,2	3.015,1	4.240,3	8.910,0	47,6%
1994	13	3.906,4	7.504,9	11.411,3	18.537,5	61,6%
TOTAL	67	17.016,6	43.475,4	60.492,0	129.038,7	46,9%

Millones de pesetas de 1994

67 inversiones realizadas por 22 empresas

Fuente: Registro de Establecimientos Industriales. I.E.A.

dades transformadoras con un menor grado de concentración empresarial. Las condiciones que imponía la inserción en el mercado hacían más asequible la supervivencia de la empresa autóctona, cuyo capital llega a alcanzar un cierto grado de concentración, siendo el grado de penetración o control exterior bastante menor que el que tiene lugar en el resto de los grandes establecimientos industriales ubicados en Andalucía.

En los últimos 15 años la industria agroalimentaria situada en Andalucía ha experimentado un proceso, paralelo al de concentración, cuyos resultados pueden calibrarse si, teniendo en cuenta lo dicho hasta aquí, observamos la pertenencia y las vinculaciones de las empresas que han controlado en mayor medida la acumulación en el período considerado (Tabla 9), junto a las mismas características para las mayores empresas en 1994 (Tabla 11).¹⁸

18. Más que observar los fenómenos de concentración y de centralización como características de una estructura, interesa centrar la atención en sus consecuencias, en lo que se refiere a la dinámica de la acumulación y sus implicaciones en el tejido económico y social (Boyer, 1992).

TABLA 9
**LAS PRINCIPALES EMPRESAS INVERSORAS DEL SECTOR
 AGROALIMENTARIO ANDALUZ (1984-94)**

BEBIDAS Empresa	Objeto	Accionistas
Grupo Cruz Campo, S.A.	Fabricación de cerveza.	89,9% Guinness PLC (Reino Unido; 8,6% United Breweries LTD (Dinamarca).
El Águila, S.A.	Fabricación y comercialización de cerveza.	64,3% Heineken International Beheer (Holanda).
San Miguel, S.A.	Fabricación de cerveza y malta.	31,2% Soriano (Grupo Filipino); 23,9 Danone BSN (Francia).
John Harvey B.V.	Criadores y exportadores de vinos de Jerez.	100,0% Hiriám Walker Allied Vintners BV (Holanda).
ALIMENTACIÓN NO PERECEDERA		
Empresa	Objeto	Accionistas
Cereol Ibérica, S.A.	Refino de aceites vegetales	100,0% Cereol Holding BV (Bélgica).
Alimentaria del Genil, S.A.	Pastelería y panadería industrial	50,0% Donut Corp. Barcelona, S.A.; 50,0% Nueva Técnica Panadera, S.A.; Grupo Donut.
Arrocerías Herba, S.A.	Elaboración y comercialización de arroz.	60,0% Ebro Agrícola Cia de Alimentos(Kokmeevw Holding BV); 40,0% Hernández Barrera Familia.
Azucareras Reunidas Jaén, S.A.	Fabricación y comercialización de azúcar.	56,5% Serv. Ind. Agrícola, S.A.; 25,6% Societa Fundiaria Ind. Romagnola (Italia).
Sdad. Gral. Azucar. de España (Grupo)	Fabricación de Azúcar.	47,2% Banco Central Hispanoamericano; 8,8% General Sucriere, S.A. (Francia); 6,4% Tate & Lyle (Reino Unido).
Alimentos de Rota, S.A. Ebro Agrícola Cia de Alimentación, S.A. (Grupo)	Fabricante de derivados de tomate. "Holding" alimentario.	100,0% Coop. Las Marismas de Lebija. 850 socios. 38,8% Grupo Torras (Kokmeevw Holding BV), S.A.; 10,4% Adine, S.A.; 4,8% Tabacalera, S.A.; 4,7% Saíra, SPA (Italia); 3,0% Noguier-Suñol-Carner Fam.; 1,4% Hernández Barrera Fam
ALIMENTACIÓN PERECEDERA		
Empresa	Objeto	Accionistas
Agrovic Alimentación, S.A. (Grupo)	Negocia avícola y piensos.	91,0% Montmelly (Suiza); 6,7% Ind. Com. Agropecuaria, S.A.
Hermanos Macías García, S.A. (Hermagasa)	Matadero de aves y comercialización de huevos y congelados cárnicos.	100,0% Alameda Familia.
Sánchez Romero Carvajal-Jabugo, S.A.	Matadero y fábrica de elaborados del cerdo ibérico.	69,0% Osborne y Cia., S.A.; 12,5% BBV de Promoción Empresarial, S.A.
Coop. Ganadera Valle de los Pedroches (Covap)	Central lechera, matadero e industria de ibérico y fábrica de piensos.	Cooperativa
Zumos y Conservas de Almería, S.A.	Congelación de vegetales.	53,0% Perez Ruiz, E.; 35,0% Zamora Zamora, B.; 12% Muro García de Galdiano, P.
OTROS		
Empresa	Objeto	Accionistas
Tabacalera Alcampo, S.A.*	Fábrica de tabaco. Explotación de centros comerciales e hipermercados.	Empresa pública estatal 100% Samu-Auchan (Francia)
Centros Comerciales Continente, S.A.*	Explotación de hipermercados.	67,3% Promodes (Francia); 10% Banco Bilbao de Vizcaya
Centro Comerciales Pryca, S.A.*	Explotación de hipermercados.	73,8% Carrefour (Francia); 10% Corp. Financiera Alba, S.A.; 10% Sogara (Francia)

La identificación de las principales empresas inversoras se ha hecho a partir de la información que contiene la revista *Economía Industrial*, que en su anexo estadístico publica los datos, individualizados, que se refieren a cada inversión inscrita en el Registro Industrial.

*Aunque estas empresas se dedican en su actividad principal a la distribución, tenemos que suponer por la codificación que en el Registro Industrial se hace de las inversiones, que se han considerado, que corresponden a actividades transformadoras. Las dos empresas que faltan, Fogis S.L. y El Progreso Industrial para las cuales no hemos podido encontrar información.

Fuente: Informe Anual Alimarket. 1994

TABLA 10
LA LOCALIZACIÓN DE LAS INVERSIONES DE LAS PRINCIPALES
EMPRESAS INVERSORAS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO
ANDALUZ (1984-94)

Empresa	Municipio	Empresa	Municipio
Grupo Cruz Campo, S.A.	64,5% Jaen 35,5% Sevilla	Agrovic Alimentación, S.A. (Grupo)	100% Alcala de Guadaira (Sevilla)
El Águila, S.A.	100% Córdoba	Hermanos Macías García, S.A. (Hermagasa)	64,7% Campillos (Málaga) 35,3% Sierra de Yeguas (Málaga)
San Miguel, S.A.	100% Málaga	Sánchez Romero Carvajal- Jabugo, S.A.	100% Jabugo (Huelva)
John Harvey B.V.	99,2% Pto. de Santa María (Cadiz) 0,2% Jerez de la Frontera (Cadiz)	Coop. Ganadera Valle de los Pedroches (Covap)	100% Pozoblanco (Cordoba)
Cereol Ibérica, S.A.	100% Andujar (Jaen)	Zumos y Conservas de Almería, S.A.	100% Nijar (Almería)
Alimentaria del Genil, S.A.	100% Puente Genil (Córdoba)	El Progreso Industrial, S.A.	100% Alcala de Guadaira (Sevilla)
Arrocerías Herba, S.A.	97,3% San Juan Aznalfá. (Sevilla) 2,7% Coria del Río (Sevilla)	Fogis, S.L.	100% Malaga
Azucareras Reunidas de Jaén, S.A.	Linares (Jaen)	Tabacalera	100% Cadiz
Sdad. Gral. Azucarera de España (Grupo)	100% Jerez de la Frontera (Cadiz)	Alcampo, S.A.	98,6% Granada 1,4% Sevilla
Alimentos de Rota, S.A.	100% Rota (Cadiz)	Centros Comerciales Continente, S.A*	100% Granada
Ebro Agrícola Cia de Alimentación, S.A. (Grupo)	89,8% Arcos de la Frontera (Cadiz) 8,7% Jerez de la Frontera (Cadiz) 1,5% Córdoba	Centro Comerciales Pryca, S.A.	42,7% San Fernando (Cadiz) 40,7% La Linea de la Concep. (Cadiz) 8,9% Cordoba 7,6% Sevilla

Fuente: Elaboración propia a partir de *Economía Industrial*.

TABLA 11
GRANDES EMPRESAS AGROALIMENTARIAS EN ANDALUCÍA (1984-94)

Empresa	Objeto	Accionistas
Pedro Domecq (Grupo)	Fabricación y comercialización de vinos, licores y brandies.	100,0% Hiram Walker Europa, S.A.
Cruz Campo (Grupo)	Fabricación de cerveza.	89,9% Guinness PLC (Reino Unido); 8,6% United Breweries LTD (Dinamarca).
Aceites Carbonell, S.A.	Fabricación y envasado de aceite.	100,0% Elosua, S.A. (Grupo)
Osborne (Grupo)	Elaboración de vinos y licores y comercialización de alimentos	100,0% Osborne Familia
Miguel Gallego, S.A.	Extracción y refinado de aceites comestibles.	100,0% Gallego Jurado Hermanos
Larios, S.A. (Grupo)	Fabr. de aguardientes comp. y licores criadores export. de vinos.	Dato no disponible.
Puleva, S.A. (Uniasa)	Fabricación de productos lácteos y de nutrición infantil.	15% Perez Pire, Familia; 9,9% G.K. Brussels (Bélgica); 9,9% G&W Financial Inter. Serv. (Bélgica); 8,5% Argentaria.
Coanbega	Envasador franquiciado de los productos de "Coca-Cola".	Minoristas: Gomez-Trenor, Fam.; Mora-Figuera Fam.; Bohorquez, Fam.; Osborne Fam.
González Byass, S.A.	Elaboración y exportación de vinos, brandies y licores.	67,0% Gonzalez Familia; 30% IDV (Reino Unido); 2,0% Mercian Corp. (Japon); 1,0% Haecy Holding (Suiza).
Surbega, S.A.	Fabricación de bebidas refrescantes, franquiciado de "Coca-Cola"	Minoristas: Mora-Figueroa, Fam.; Bohorquez, Fam..
Sánchez Polaina (Grupo)	Fabricación de sémolas de trigo duro.	100,0% Sanchez-Polaina, Familia.
Pepsi Co. España	Envasado, venta y distribución de refrescos, zumos y mostos.	100,0% Pepsi Cola de España, S.A.
Covap	Central lechera, matadero e industria de ibérico y fábrica de piensos.	Cooperativa
Arrocerías Herba, S.A.	Elaboración y comercialización de arroz.	60,0% Ebro Agrícola Cia de Alimentos; 40,0% Hernández Barrera Familia.
Agro Sevilla Aceitunas (Grupo)	Exportación de aceitunas de mesa.	Vinculada a Agro Sevilla, S.C.L.
Aceites del Sur, S.A.	Producción, refinado, envasado y exportación de aceites.	100,0% Guillen Prieto, J.R.
Hermanos Macías García	Matadero de aves y comercialización de huevos y congelados cárnicos.	100,0% Alameda Familia.
Azucareras Reunidas de Jaén	Fabricación y comercialización de azúcar.	56,5% Serv. Ind. Agrícola, S.A.; 25,6% SFIR Societa Fundiaria Ind. Romagnola (Italia).
Mueloliva (Grupo)	Envasado y comercialización de aceites.	100,0% Hermanos Muela, C.B.
Hijos de Ybarra, S.A.	Fabricación y envasado de aceites, salsas, vinagres, sal y mostaza.	Dato no disponible.
Marín Palomares, S.L.	Fabricación de harinas y sémolas.	95,0% Marín Palomares, A.
Minerva, S.A.	Fabricación y exportación de aceite de oliva.	48,0% Olipartex (Italia); 19,0% Oleifici Mediterranei SPA (Italia).
Industrias Derivados del Olivo, S.A.	Extracción de aceite de girasol y refino de aceite de orujo.	Dato no disponible.
Luis Caballero, S.A.	Elaboración de vinos y licores.	30,0% Romero Caballero, Familia.
Espuny (Grupo)	Extracción de aceites, aderezo de aceitunas y fabr. de piensos.	100,0% Espuny Rodriguez Hermanos.
Yogures Andaluces, S.A.	Elaboración y comercialización de productos lácteos y otros.	Concesionaria de "Yoplait"
Kraft J. Suchard Iberia, S.A.	Producción y venta de quesos, cafés, dulces, salsas, turrone, etc.	98,0% Kraft General Foods Internacional Inc. (EE.UU.)
Hijos de Andrés Molina	Matadero industrial y fábricas de elaborados cárnicos y lácteos.	100,0% Molina Rueda Familia

Fuente: Informe Anual Alimarket. 1994

Una primera aproximación a esta información nos permite apreciar la importancia de la intensa penetración de grandes grupos empresariales que ha tenido lugar en estos años en la industria agroalimentaria andaluza, canalizada a través de participaciones financieras en sociedades ya existentes¹⁹, más que en inversiones en nuevas instalaciones (el 71,8 por ciento de las inversiones de las grandes empresas lo son en concepto de ampliaciones).

En el grupo de las mayores empresas (recordemos que las 28 que aquí se relacionan tienen en 1994 un volumen de ventas por encima de los 8.000 millones de pesetas, y que en total supone más de la mitad del valor de la producción del sector agroalimentario andaluz), las que se dedican a Vinos y Licores, Cerveza y Aceites y grasas generan el 72 por ciento del volumen de ventas total de este grupo.

Vinos y licores es un subsector en el que sobresale Pedro Domecq S.A., el grupo alimentario más importante, con mucho, con sede en Andalucía. Su volumen de ventas en 1994 es 2,8 veces el volumen de ventas de la segunda empresa agroalimentaria de la relación incluida en la tabla 11. Pertenece en su totalidad a Hiram Walker Europa, controlada por Spain Aleck, sociedad creada para la operación de compra de Pedro Domecq S.A. por parte de Allied Domecq, nuevo nombre de la división licorera mundial de Allied Lyons (segundo grupo mundial de bebidas espirituosas), que controla también otra gran empresa "andaluza", John Harvey BV. Posee diversas marcas y establecimientos productores en otros territorios: Alava, Madrid, Las Palmas, México, Estados Unidos, Brasil, Venezuela, Colombia, Reino Unido, y Argentina.

Actualmente Pedro Domecq S.A. se encuentra en una fase de reestructuración del grupo con una reducción de plantilla en marcha y atención especial hacia la "racionalización de operaciones" y las redes de distribución, teniendo como objetivo el control directo del 90 por ciento de sus ventas.

El Grupo Cruzcampo figura inmediatamente después de Pedro Domecq en este "ranking". El 89,9 por ciento de sus acciones pertenecen a Guinness PLC (Reino Unido), y el 8,6 a United Breweries LTD (Dinamar-

19. La expansión de los mercados mediante adquisiciones viene siendo una de las líneas estratégicas de los grandes grupos agroalimentarios (Hans-Harald, 1991).

ca). Bajo el nombre de la marca de Cerveza perteneciente a una empresa familiar absorbida por el grupo, Guinness ha reestructurado sus cervecerías filiales en España, con un total de 22 marcas en 1994. El grupo tiene en marcha un plan para reestructurar los sistemas de producción y distribución que incluye el cierre de algunas plantas. En 1994 creó una empresa (Udie S.A.) que se encarga de la distribución, tras integrar la red de distribución adquirida a Martini & Rossi.

A continuación se sitúa el grupo Osborne S.A., que pertenece en su totalidad a una familia bodeguera del Puerto de Santamaría que en las últimas décadas ha conseguido que su negocio sobreviva, adquiriendo una notable dimensión. Con cerca de 50 marcas en el mercado, es la matriz de un importante conjunto de empresas dentro del subsector de vinos y licores, diversificado hacia otras alimentarias de cárnicas y de quesos. Se ha hecho con empresas en otros espacios: Anís del Mónico S.A., (Barcelona), Bodegas Montecillo S.A. (La Rioja), Jonas Torres y Cía (Ciudad Real), Osborne Vinhos de Portugal, Osborne USA INC LTD, Osborne-Lang S.A., además de controlar un grupo de empresas comerciales.

Este último caso, en el que nos encontramos con capital de origen autóctono en expansión, y que se repite a escala menor en Luis Caballero, S.A. o González Byass, S.A., resulta ilustrativo de hasta qué punto las estrategias de crecimiento obligan a la diversificación sectorial y territorial de actividades para que estos procesos puedan tener continuidad.

Señalemos también, como muestra de otro tipo de comportamiento en relación con el capital local, la concesión de la fabricación de Coca-Cola, a través de empresas que adquieren una dimensión importante (Coanbega y Surbega S.A.), a familias pertenecientes a la burguesía autóctona (Mora Figueroa, Bohórquez, Gómez Trenor y Osborne).

En el subsector de Aceites y grasas sobresale Carbonell S.A., cuyas ventas triplican a la que le sigue (Aceites del Sur, S.A.). Carbonell, que fué hasta la mitad de los años 80 una de las empresas andaluzas emblemáticas, pertenece en la actualidad al grupo Elosúa, S.A., participado a su vez por Koipe (37 por ciento), Food Premier S.A. (21,3 por ciento), Medeol, S.A. (19,7 por ciento), Alimentos y Aceites S.A. (15,7 por ciento), y Banco Bilbao Vizcaya (5,3 por ciento). Este "holding" controla también empresas agroalimentarias en otros sectores (conservas, salsas y otros productos) y en otros territorios (Portugal, Argentina, Alemania,

Estados Unidos, Holanda, Brasil y México). Sobresale en los últimos años su incursión en el terreno de la distribución y comercialización.

En el resto de las empresas que se dedican al refinado y envasado de aceites y aunque quedan aún algunas empresas familiares, hay una participación notable de capital foráneo.

En definitiva, una fuerte profundización de la apertura externa mediante la cual, en consonancia con una de las características esenciales de la actual reestructuración en el sistema (De Mattos, 1993), el capital transnacional se convierte en factor estratégico, protagonista central de los procesos de inversión, crecimiento y acumulación. Los grandes conglomerados empresariales modulan, desde sus estrategias, lo fundamental de la dinámica económica del sector agroalimentario andaluz, convirtiéndose, desde el punto de vista de su autonomía, en residual o marginal el papel de la pequeña y mediana empresa y del capital autóctono²⁰.

Esta articulación con el exterior supone, pues, de manera creciente, una dinámica que gira alrededor de grandes grupos, o redes empresariales desde las cuales se define, en lo esencial, la dirección, la intensidad y la forma de los procesos de crecimiento y acumulación en el sector agroalimentario situado en Andalucía. Inmerso en esta dinámica, el capital local se va diluyendo, al mismo tiempo que va perdiendo su autonomía, reforzándose su dependencia de esos ejes vertebradores, a los que se ve obligado a engancharse para poder sobrevivir²¹.

De cualquier modo, y como sucede en otras áreas (De Mattos, 1990), el empresariado autóctono más próspero se ve impulsado, para poder asegurar la continuidad de su expansión, a diversificar sus inversiones, tanto sectorial como territorialmente, creando en algunos casos, imbricándose, o dejándose absorber en estructuras empresariales que desbordan ampliamente el ámbito andaluz. Se pierden así los límites de su adscripción territorial a la vez que se diluye el papel del empresario aislado.

20. La localización espacial de las principales empresas inversoras (Tabla 10) refleja también el fuerte condicionamiento que estas grandes empresas ejercen sobre las pautas territoriales de la inversión, que se presentan en el siguiente apartado.

21. Véanse, para el caso latinoamericano, los trabajos de Carlos De Mattos, en los que se elabora una interpretación sobre la reestructuración y sus efectos, que puede ser útil para entender el caso de la industria agroalimentaria en Andalucía.

Dentro de este modelo, el capital va perdiendo su sentido de pertenencia a un territorio, difuminándose de este modo la posibilidad de identificación del empresariado con un proyecto de transformación social y económica de su territorio de origen. Con independencia de que, como en otros tiempos, se busquen mecanismos políticos o de otro tipo que permitan valorizar los capitales en el espacio andaluz.

El Mercado Único, en la Unión Europea, constituye el referente de esta reestructuración en la que las líneas estratégicas de los grupos empresariales responden, sobre todo, a esquemas de redefinición en este mercado europeo, de modo que las estrategias que impulsan el comportamiento de estos conglomerados tienen relación con la mejora de su eficiencia, mediante una racionalización de la producción y/o de algunos aspectos relacionados con ella, o con las posibilidades de disponer de mercados más amplios. (Hans-Harald, 1991; Rodríguez-Zúñiga y otros, 1991; Rodríguez-Zúñiga y Sanz Cañadas, 1994.). Este propósito es el que parece predominar en el caso andaluz en el que la industria agroalimentaria continúa orientándose prioritariamente hacia el mercado español²².

6. COMPORTAMIENTO TERRITORIAL DE LA INVERSION

Para aproximarnos a las pautas territoriales de la inversión en el sector agroalimentario andaluz en el período considerado (1984-1994) podemos observar los datos de la Tabla 12 en la que se aprecia una distribución muy desigual de las inversiones por municipios. Así, mientras que en 18 municipios, de los 769 que componen el territorio andaluz, 7,2 por ciento del territorio, se concentra el 64 por ciento de las inversiones, en el 66,0 por ciento de los municipios se invierte sólo el 4 por ciento del total.

Se trata de una inversión enormemente concentrada desde el punto de vista espacial, de tal modo que la mayor parte del territorio queda al margen de los procesos de crecimiento y acumulación que tienen lugar en el sector agroalimentario, sector que hace unas décadas se caracterizaba por una gran dispersión espacial de su actividad.

22. Téngase en cuenta que el dominio de nuevos mercados es especialmente necesario en actividades como las alimentarias, en las que se requieren esfuerzos considerables para la promoción de nuevos productos (Martínez Serrano, 1991). En esta misma dirección de conseguir cuotas crecientes de mercado se dirige el interés por controlar los canales de distribución (Rodríguez Zúñiga y Sanz Cañadas, 1994).

TABLA 12
DISTRIBUCION DE LAS INVERSIONES MUNICIPALES (1984-94)

Millones de Pesetas	Nº DE MUNICIPIOS	TOTAL VOL. DE INVERSION	% sobre el total de vol. de inv.	% sobre el total Nº municipios
<10	222	916,5	0,7%	38,7%
11-20	72	1.028,1	0,8%	12,5%
21-50	85	2.859,6	2,2%	14,8%
51-100	68	4.927,9	3,8%	11,8%
101-300	66	11.837,4	9,2%	11,5%
301-500	16	5.702,3	4,4%	2,8%
501-1000	27	18.975,5	14,8%	4,7%
1001-5000	12	31.918,2	24,8%	2,1%
> 5000	6	50.873,2	39,6%	1,0%
TOTAL	574	129.038,7		

Millones de pesetas de 1994

Fuente: Registro de Establecimientos Industriales. I.E.A.

Si identificamos los 18 municipios en los que se localiza mayoritariamente la inversión, véase el mapa adjunto, habría que destacar en primer lugar la presencia entre ellos de seis de las ocho capitales de provincia, que acaparan el 58 por ciento de la inversión realizada en estos municipios. El volumen invertido en esta parte del territorio andaluz representa, a su vez, un 25 por ciento del total invertido en el período en el sector agroalimentario en Andalucía. Para este conjunto de municipios, las economías de aglomeración y la proximidad de los mercados parecen haber jugado un papel importante. Huelva y Almería quedan excluidos de estos núcleos urbanos que presentan una mayor diversidad y dinamicidad inversora.

En dos de los casos señalados anteriormente, la capital nuclea connurbaciones más amplias, el área metropolitana de Sevilla y la bahía de Cádiz, que absorben, ellas solas, el 39,3 por ciento del total invertido en la industria agroalimentaria andaluza en el período estudiado, con un comportamiento sectorial dentro de estos espacios que resulta bastante diferente uno del otro. En la bahía de Cádiz se produce una gran concentración de las inversiones en torno a ciertas actividades como la fabricación de azúcar en Jerez –que tiene su prolongación en el municipio de Arcos de la Frontera–, elaboración de tabaco en Cádiz, vinos y alcoholes en El Puerto de Santamaría y derivados del tomate en Rota, actividades

ligadas a la agricultura y orientadas hacia mercados exteriores. En el área metropolitana de Sevilla la diversificación es mayor y el peso del mercado local más marcado.

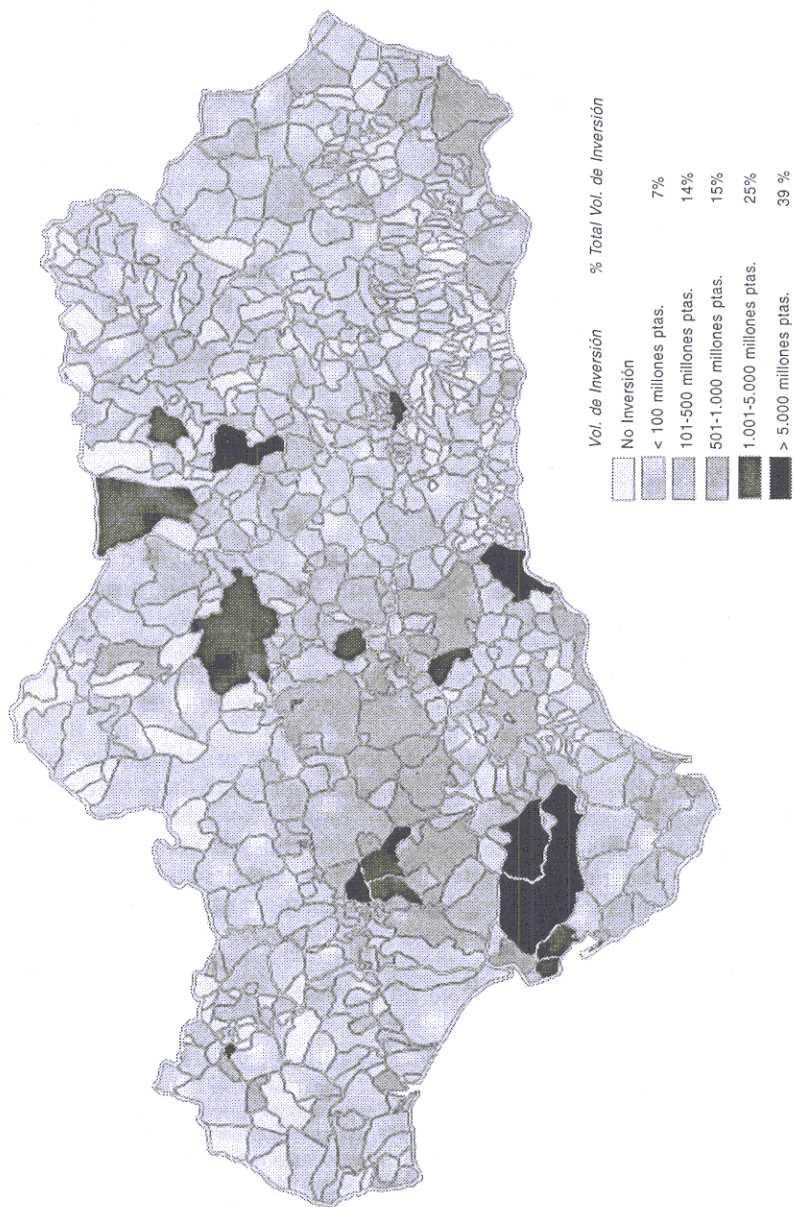
Otro rasgo a reseñar en esta desigual distribución territorial de la inversión en la industria agroalimentaria es la presencia del Valle del Guadalquivir como eje a lo largo del cual se localiza una buena parte de la misma. En este sentido, si ascendemos por el Valle, la bahía de Cádiz en el inicio, nos encontramos con el área metropolitana de Sevilla. Más arriba, Córdoba capital y Puente Genil –al filo de la ladera Sur–, donde la panadería industrial, junto a la industria del membrillo, aglutinan la mayor parte de la inversión del municipio en el período considerado. A continuación, Jaén capital, y, por fin, Linares, municipio en el que la inversión se orienta, en su casi totalidad, hacia la industria azucarera. Algo más de la mitad del total invertido en la industria agroalimentaria en Adalucía durante 1984-1994, lo ha sido en estos municipios, vertebrados por el Gran Río.

Como puede observarse en el mapa citado, la fuerte concentración territorial de las inversiones en las actividades transformadoras agroalimentarias, refuerza los patrones territoriales ya consolidados, siendo las pautas de comportamiento espacial de la inversión concordantes con las que tienen lugar en el conjunto de la industria (Alcaide, Gonzalez y Flores, 1992).

El diseño, sobre el papel²³, de las políticas territoriales que ha explicitado la Junta de Andalucía en sus sucesivos *Planes de Desarrollo*, no ha conseguido modificar esta dinámica espacial polarizada desde la que se han visto reforzado los desequilibrios. Si utilizamos como muestra de las intervenciones del Sector Público andaluz la distribución espacial de los Incentivos Regionales, (Marchena, y Gómez, 1992), principal instrumento de ayuda a la inversión empresarial, tendríamos que concluir que la Política Económica ha contribuido a acentuar las desigualdades territoriales en el interior de Andalucía. De cualquier modo, la lógica de la

23. La matización es importante, porque entre el diseño y la materialización de la Política Económica puede mediar una significativa distancia por distintas razones. La necesidad de legitimación de un gobierno puede llevar a explicitar objetivos que son aceptados e incluso exigidos por los sectores sociales mayoritarios, con independencia de que después se materialicen realmente estas líneas de Política Económica, más allá de las intenciones, en un conjunto de instrumentos orientados hacia la consecución de los objetivos fijados. A lo que hay que añadir la discrepancia que puede plantearse entre los instrumentos, en el caso de que existan, y los resultados de su utilización.

LAS INVERSIONES POR MUNICIPIO DEL SECTOR AGROALIMENTARIO ANDALUZ (1984-94)



acumulación, en su comportamiento espacial, parece haberse impuesto sobre los objetivos propuestos en la Planificación. Una planificación cuyo alcance, lógica y limitaciones ha experimentado un cambio esencial con la globalización que en gran medida continúa sin tenerse en cuenta a la hora de diseñar las "estrategias", cuando, en el contexto actual, como ha señalado C. De Mattos (1993), *"la cuestión fundamental es discernir el grado de compatibilidad existente entre una propuesta de acción territorial y la dinámica de acumulación y crecimiento"*.

En Andalucía, las nuevas ventajas competitivas²⁴ (Porter, 1990) marginan a una gran parte del territorio, que está cada vez más lejos de reunir las condiciones que exige la inversión. Pero, para interpretar adecuadamente estas tendencias, sus perspectivas y las posibilidades y limitaciones de determinadas políticas territoriales, es necesario tener en cuenta que la situación económica y social, lejos de ser producto de la casualidad, *"obedece a una serie de factores de muy diversa índole que no se eliminan o soslayan exclusivamente a través de la innovación tecnológica"* (Gatto, 1990: 95).

En definitiva, este proceso de concentración espacial de las inversiones traduce y reproduce dentro de Andalucía la incidencia de las nuevas tendencias locacionales de la industria agroalimentaria a las que se ha hecho referencia con anterioridad. Entre ellas, esa creciente discordancia entre el sector agrario y la transformación de sus productos, que se aproxima progresivamente a los centros decisionales y de consumo.

Por otra parte, la expansión de los grandes grupos alimentarios dificulta la supervivencia de la industria agroalimentaria en el medio rural, en un entorno de competencia creciente. En este sentido, la integración de la agricultura europea en un mercado internacional sometido a un fuerte proceso de liberalización, estimula estas tendencias centrípetas, poniendo en cuestión la supervivencia de determinadas producciones agrarias y agroindustriales de las zonas menos favorecidas de la Unión Europea (Sanz Cañadas, 1993) y contribuyendo a acentuar la desestructuración del tejido socioeconómico y productivo de su medio rural.

24. Incluso los planteamientos que, desde la nueva ortodoxia, resaltan el nacimiento de una nueva lógica territorial fundamentada en el paradigma de la "especialización flexible", a la que, en principio, parece que podrían tener acceso todos los espacios, destacan la necesidad de una "atmósfera", usando la terminología marshalliana de los distritos industriales, en la que la densidad de las relaciones y la aglomeración espacial se convierten en elementos claves en el "resurgir de las economías regionales". En esta línea pueden verse los trabajos de Piore y Sabel, (1990) o Scott y Storper, (1990).

BIBLIOGRAFIA

- ALCAIDE CASTRO, M., GONZALEZ RENDON, M. Y SABORIDO, F. (1992) "La industria andaluza: el comportamiento espacial y sectorial de la inversión durante el periodo 1985-90". *Revista de Estudios Regionales*. nº 30.
- BOYER, R. (1992) *La Teoría de la Regulación*. Ed. Alfons El Magnànim.
- BANCO DE BILBAO, JUNTA DE ANDALUCÍA, CAJAS RURALES PROVINCIALES E INSTITUTO DE DESARROLLO REGIONAL., (1985) *Cuentas Económicas de Andalucía. Tablas Input-Output y Contabilidad Regional. Año 1980*.
- CUADRADO, J.R. Y ALLENDE, E. (1995) "Un análisis de la terciarización de la economía andaluza 1980-1990. Las relaciones servicios-industria" en *Contabilidad Regional y Tablas Input-Output. Análisis de resultados*. Vol. 2.
- DE MATTOS, C. (1990) "Reestructuración social, grupos económicos y desterritorialización del capital. El caso de los países del Cono Sur" en *Revolución tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y Desafíos Territoriales*. Ilpes, IEU, Grupo Editor Latinoamericano.
- DE MATTOS, C. (1991) "Modernización capitalista y reestructuración productiva y territorial en Chile, 1973-1990" *Estudios Territoriales*. nº 37.
- DE MATTOS, C. (1993) "La obstinada marginalidad de las políticas territoriales: el caso latinoamericano" *Revista de Estudios Regionales* nº 35.
- DELGADO CABEZA, M. (1981) *Dependencia y marginación de la economía andaluza*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- DELGADO CABEZA, M. (1995) "Las relaciones con el exterior de la estructura productiva andaluza. Análisis de las necesidades de importación. 1980-1990", en *Contabilidad Regional y Tablas Input-Output de Andalucía. 1990. Análisis de resultados*. Vol. 1.
- DELGADO CABEZA, M. (1995 b) "La economía andaluza en los años 90. Rasgos básicos y perspectivas", en *Ocho análisis de la Economía Andaluza*. Instituto de Desarrollo Regional.
- DELGADO CABEZA, M. Y RODRÍGUEZ MORILLAS, M.C. (1995) "Perspectivas del mercado de trabajo en Andalucía para el año 2.000" en *Cuadernos del Departamento de Economía Aplicada II Universidad de Sevilla*. Mecanografiado.
- DÍEZ TASCÓN, V. (1992) "La industria agroalimentaria en España. Impacto inicial de la adhesión a la CEE" *Distribución y Consumo*. nº 3.
- ETXEZARRETA, M. (1993) "Globalización y regionalización. ¿La irrelevancia de las periferias?" en *A Periferia Europea Ante o Novo Seculo*. Congreso Internacional. Santiago de Compostela.
- GALIZZI, G. Y LINDA, R. (Eds.) (1991). *Strategie di internationalizzazione dell' industria alimentare europea*. Milano. Cariplo-Laterza.

- GATTO, F. (1990) "Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales, en *Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y Desafíos Territoriales*. Ilpes, IEU, Grupo Editor Latinoamericano.
- GREEN, RAUL H. Y DOS SANTOS, ROSELI R. (1992) "Economía de Red y reestructuración del sector agroalimentario" *Revista de Estudios Agrosociales*. nº 16.
- HANS-HARALD, J. (1991). "Ajustes estratégicos de las empresas agroalimentarias", en *Revista de Estudios Agrosociales*. nº 157.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (1994). *Contabilidad Regional y Tabla Input-Output de Andalucía 1990*.
- MARCHENA GOMEZ, M. Y GOMEZ SANTOS, M.A. (1992). "Ordenación del territorio e incentivos regionales. El caso de Andalucía. *Revista de Estudios Regionales*. nº 32.
- MARTÍNEZ SERRANO, J.A. (1991) "Estrategias empresariales de la alimentación" *Economistas* nº 52.
- MÉNDEZ, R. Y CARAVACA, I. (1993) *Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas españolas*. MOPT.
- MORILLAS RAYA, A. (1995) "Aplicaciones de la teoría de grafos al estudio de los cambios en las relaciones intersectoriales de la economía andaluza en la década de los 80" en *Contabilidad Regional y Tablas Input-Output de Andalucía. Análisis de Resultados*. Vol. 1.
- PEINADO, M.L. (1985) "Tamaño de la industria alimentaria y participación de las multinacionales en el sector", *Agricultura y Sociedad* nº 34.
- PIORE, M. Y SABEL, C. (1990) *La Segunda Ruptura Industrial*. Alianza Editorial.
- PORTER, M. (1991). *La Ventaja Competitiva de las Naciones*. Buenos Aires. Vergas.
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. Y SORIA, R. (1985) "Caracterización de la industria agroalimentaria" *Pensamiento Iberoamericano* nº 8.
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. Y SORIA, R. (1989) "Concentración e internacionalización de la industria agroalimentaria española: 1977-1987" *Agricultura y Sociedad*. nº 52.
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. Y SORIA, R. (1991) "La articulación de las diferentes etapas del sistema agroalimentario europeo: evolución y perspectivas" *Revista de estudios Agrosociales* nº 157.
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. Y SORIA, R. (1991) "Tendencias y estrategias del capital extranjero en la industria agroalimentaria española" *Investigaciones Agrarias* nº 6 (2).
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA Y SANZ CAÑADAS, J. "Reestructuración y estrategias empresariales de la industria agroalimentaria." *Papeles de Economía* nº 60-61.

- ROMÁN, C. (1995) "Andalucía dentro de su contexto" en *Ocho análisis de la economía andaluza*. Instituto de Desarrollo Regional.
- SANZ CAÑADAS, J. (1991) "Análisis espacial de la industria agroalimentaria: un enfoque de desarrollo regional" *Revista de Estudios Agrosociales*. nº 157.
- SANZ CAÑADAS, J. (1993) "Espacio económico y estrategia de internacionalización de la industria agroalimentaria" en *Agricultura y Políticas Agrarias en el Sur de Europa*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica.
- SCOTT, A.J. Y STORPER, M. (1990) "Le Développement Regional Reconsiderée" *Espaces et Sociétés*. nº 66.
- TITOS MORENO, A. 1995. "El complejo agroalimentario andaluz: un análisis a partir de las TIOAN 90." *En Contabilidad Regional y Tablas Input Output de Andalucía 1990*. IEA.

